

ESTRUCTURA SOCIAL DE ARGENTINA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

1

Pablo Dalle (compilador)

Efectos de la doble crisis
y recomposición social
en disputa

ediciones
**IMAGO
MUNDI**


IIGG
GINO GERMANI

AGENCIA
NACIONAL DE EDUCACION
CIENTIFICA Y TECNOLOGIA


Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia

VOLUMEN 1

Pablo Dalle (compilador)

Eugenio Actis Di Pasquale, Gonzalo Assusa, Pablo Barbetti, Facundo Barrera Insua, Paula Belloni, Gabriela Benza, Paula Boniolo, Brenda Brown, Ana Capuano, Joaquín Carrascosa, Eduardo Chávez Molina, Pablo Dalle, Rodolfo Elbert, Bárbara Estévez Leston, Mariana Fernández Massi, Silvina Galetto, Marcos Gallo, Maribel Gudiño, Alicia Gutiérrez, Mariano Hermida, Bryam Herrera Jurado, Julieta López, Verónica Maceira, Héctor Mansilla, Alejandra Mascareño, Victoria Matozo, Pablo Molina Derteano, Florencia Morales, Deborah Noguera, Lourdes Paz, Albina Pol, José Pozzer, Julián Rebón, José Rodríguez de la Fuente, Ruth Sautu, Fabio Troncoso.

Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia

VOLUMEN 1

Efectos de la doble crisis
y recomposición social en disputa

ediciones
**IMAGO
MUNDI**

Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia, vol. 1:
Efectos de la doble crisis y recomposición social en disputa. 1a ed.
Buenos Aires: 2022

438 p.; 15.5x23 cm.

ISBN Obra general 978-950-793-409-4

ISBN Volumen 978-950-793-411-4

1. Análisis Sociológico. I. Dalle, Pablo, comp.

Fecha de catalogación: 05/10/2022

© 2022, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de
Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

© 2022, Ediciones Imago Mundi

Diseño de tapa: Diana Cricelli

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Los capítulos del presente libro fueron sometidos a un proceso de
evaluación interna entre investigadores de la red.
Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta,
puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna
ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de
grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.
Este libro se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2022
en San Carlos Impresiones, Virrey Liniers 2203, Ciudad Autónoma
de Buenos Aires, República Argentina.



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | GINO
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Director del Instituto

Dr. Martín Unzué

Comité Académico 2021-2023

Claustro de Investigadores

TITULARES

Dr. Pablo Dalle

Dra. Ana Clara Camarotti

Dra. María Carla Rodríguez

Dr. Jorge Daniel Castro Rubel

SUPLENTES

Dra. María Gabriela D'Odorico

Dr. Ricardo Jesús Laleff Ilieff

Dra. Analía Inés Meo

Dr. Marcelo Raffin

Claustro de Auxiliares

TITULARES

Mg. Rosana Abrutzky

SUPLENTES

Mg. Vanina Inés Simone

Claustro de Becarios

TITULARES

Dr. Martín Hernán Di Marco

Lic. María Victoria Imperatore

Lic. Agustina Trajtemberg

SUPLENTES

Lic. Sebastián Lemos

Lic. Mirna Lucaccini

Lic. Luca Zaidan

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Universidad de Buenos Aires

Pte. J. E. Uriburu 950, 6to

(C1114AAD) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

<http://www.iigg.sociales.uba.ar>

PESUP/IIGG/UBA Programa de Estudios Sobre Universidad Pública

<http://pesupiigg.sociales.uba.ar>



Agencia I+D+i

Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación

Presidente del Directorio

Lic. Fernando Peirano

Sumario

Prólogo. Atilio A. Boron	XIII
El diseño teórico-metodológico del proyecto PIRC-ESA. El análisis de la estructura social para repensar las políticas de desarrollo en Argentina. Pablo Dalle	XVII
Parte 1 Efectos de la pandemia desde perspectivas de clases sociales y estratificación social	
1 Gabriela Benza, Pablo Dalle y Verónica Maceira	
Estructura de clases de Argentina (2015-2021): efectos de la doble crisis prepandemia y pandemia en el empleo, los ingresos y los gastos de los hogares	3
1.1 Introducción	3
1.2 Perspectiva teórica y estrategia metodológica	5
1.3 Reconfiguraciones en la estructura de clases en la doble crisis	9
1.4 Efectos de la crisis COVID-19 sobre las ocupaciones y las condiciones de trabajo	14
1.5 Políticas públicas e ingresos durante la pandemia.	23
1.6 Transformaciones en los gastos de los hogares.	28
1.7 La doble crisis en las trayectorias socioocupacionales	32
1.8 Reactivación económica y recomposición de la estructura de clases en disputa	37
1.9 Conclusiones	44
2 Ruth Sautu y Joaquín Carrascosa	
La vulnerabilidad del hogar frente a situaciones de riesgo social	53
2.1 Introducción	53
2.2 Vulnerabilidad económico-demográfica	55
2.3 La construcción de una tipología económico-demográfica de vulnerabilidad del hogar.	58
2.4 Anexo.	69
3 Eduardo Chávez Molina y José Rodríguez de la Fuente	
Pobreza en tiempos de pandemia. Un abordaje desde la estructura de clases ocupacionales	73
3.1 Introducción: La pobreza en el foco	73

3.2	El enfoque de clases ocupacionales basado en la heterogeneidad estructural	75
3.3	Metodología	78
3.4	De la estructura de clases a las condiciones de pobreza	80
3.5	Factores estructurales y coyunturales en la incidencia de la pobreza	85
3.6	Comentarios finales	91
4	Pablo Dalle, Joaquín Carrascosa y Bryam Herrera Jurado Desigualdad de clase acumulativa e interseccional. Nudos de reproducción intergeneracional de la pobreza y canales de ascenso social	95
4.1	Introducción	95
4.2	Marco teórico: clases sociales, desigualdad acumulativa e interseccional	96
4.3	Metodología y datos utilizados	102
4.4	Determinantes de la pobreza	105
4.5	¿Un segmento cristalizado? Movilidad y permanencia intergeneracional en la clase obrera no calificada	109
4.6	Desigualdad acumulativa	113
4.7	Mecanismos de cierre: discriminación por clase social, etnicidad y género	114
4.8	Caminos de movilidad social ascendente	116
4.9	Conclusiones	117
5	Alicia Gutiérrez, Héctor Mansilla y Gonzalo Assusa Estrategias económicas familiares durante la pandemia. Clases sociales, ingresos monetarios, finanzas y consumos	127
5.1	Introducción	127
5.2	Perspectiva teórico-metodológica	129
5.3	El espacio social en Argentina	132
5.4	Clases sociales, condiciones laborales e ingresos económicos	139
5.5	Las estrategias económicas de los hogares y el impacto de la pandemia	143
5.6	Reflexiones finales	150
6	Paula Boniolo y Bárbara Estévez Leston Teletrabajo, cargas de cuidado y estrategias sociohabitacionales en la pandemia de COVID-19	157
6.1	Introducción	157
6.2	El impacto del COVID-19 en el mundo laboral: el traspaso hacia el teletrabajo	158
6.3	Datos y método	161
6.4	El teletrabajo en Argentina durante la pandemia del COVID-19	162
6.5	Condicionantes en el traspaso a modalidades de teletrabajo en contexto de COVID-19	166

6.6	Los efectos del COVID en la vida cotidiana: sobrecargas de cuidado teniendo en cuenta el teletrabajo	170
6.7	Los efectos de la pandemia del COVID-19 en la ampliación y modificación de las viviendas teniendo en cuenta el teletrabajo	174
6.8	Consideraciones finales.	178
7	Julián Rebón y Fabio Troncoso	
	La estructura social en la protesta durante la crisis del COVID-19	185
7.1	La participación en la protesta. Principales atributos	188
7.2	La estructuración social de la protesta	192
7.3	Reflexiones e interpretaciones	199
8	Rodolfo Elbert y Florencia Morales	
	Clase social y evaluación de políticas públicas.	205
8.1	Introducción	205
8.2	Análisis de clases sociales y evaluación de políticas públicas	206
8.3	Estrategia metodológica	208
8.4	Resultados	214
8.5	Conclusiones	220
9	Julieta C. López y Mariano Hermida	
	¿En qué condiciones continuó la escolarización durante la pandemia por COVID-19 en Argentina? Una mirada según clase social	225
9.1	Introducción	225
9.2	Población y educación, una imagen de la Argentina entre la pre y pospandemia	227
9.3	Educación y clase social en el contexto de la pandemia	232
9.4	Reflexiones finales	245
10	Pablo Molina Derteano y Victoria Matozo	
	Impacto de la pandemia según nivel educativo ¿había resto?	251
10.1	Introducción	251
10.2	Metodología, objetivos e hipótesis de trabajo	253
10.3	Desigualdades educativas: ¿cómo leerlas y qué se encuentra?	254
10.4	Logros educativo e índice de riesgo	259
10.5	Conclusiones	262
Parte 2 El impacto de la pandemia en el mercado de trabajo: perspectivas de género, regionales y de sectores de actividad		
11	Eugenio Actis Di Pasquale, Marcos Esteban Gallo y Ana Capuano	
	El impacto de la doble crisis prepandemia y pandemia sobre el mercado laboral argentino	269
11.1	Introducción	269
11.2	El contexto macroeconómico.	271
11.3	El impacto sobre el mundo del trabajo	278
11.4	Reflexión final	292

12	María Albina Pol, Lourdes Belén Paz y Silvina Galetto	
	Los efectos de la doble crisis en el perfil de especialización del empleo formal. Un análisis regional comparado para el período 2015-2021.	295
12.1	Introducción	295
12.2	Evolución y composición sectorial del empleo formal	299
12.3	Metodología	306
12.4	Resultados	307
12.5	Tendencias de cambio en los perfiles de especialización regional	316
13	Paula Belloni, Brenda Brown y Mariana Fernández Massi	
	Las brechas de género laborales en la Argentina durante la pandemia por COVID-19	327
13.1	Introducción	327
13.2	Brechas de desigualdad laboral y crisis	329
13.3	La doble crisis y el mercado laboral desde una mirada de género	334
13.4	Las asimetrías sectoriales en el mercado de trabajo ante la crisis por COVID-19	340
13.5	Las políticas públicas en tiempos de COVID. Un análisis con perspectiva sectorial y de género	344
13.6	Consideraciones finales.	349
14	Deborah Noguera y Facundo Barrera Insua	
	Pandemia y desigualdad en el universo del empleo registrado privado en Argentina.	355
14.1	Introducción	355
14.2	Marco analítico y estrategia metodológica	357
14.3	La desigualdad al interior del universo del trabajo en el sector privado registrado	361
14.4	Trayectorias diferenciales y desigualdad salarial: ¿qué hay por detrás?	365
14.5	Comentarios finales	367
15	Alejandra Mascareño, Pablo Barbetti, Maribel Gudiño y José Pozzer	
	Efectos de la pandemia en lxs trabajadorxs asalariadxs del Norte Grande Argentino.	373
15.1	Introducción	373
15.2	Sobre el concepto de informalidad en el trabajo y el impacto de la Pandemia por COVID en el sector	374
15.3	El Norte Grande Argentino: rasgos estructurales	376
15.4	La dinámica laboral del mercado laboral del NGA	378
15.5	Impactos de la pandemia en asalariadxs registradxs y no registradxs del NGA.	383
15.6	Reflexiones finales, a modo de síntesis	387

CAPÍTULO 4

Desigualdad de clase acumulativa e interseccional. Nudos de reproducción intergeneracional de la pobreza y canales de ascenso social

PABLO DALLE,^{*} JOAQUÍN CARRASCOSA^{**}
y BRYAM HERRERA JURADO^{***}

4.1 Introducción

La doble crisis producto de la pandemia y prepandemia que atravesó Argentina entre 2018 y 2020 volvió a colocar a la pobreza como una problemática central de la estructura social. Este estudio analiza los factores causales que llevan a la reproducción intergeneracional de la pobreza partiendo de un enfoque teórico relacional de clases sociales que conceptualiza a la desigualdad como acumulativa e interseccional. Desigualdad acumulativa porque las ventajas y desventajas de los orígenes de clase social se acumulan en el tiempo y a través de generaciones; e interseccional porque la desigualdad de clase se entreteteje con otros clivajes como el género y el origen étnico, generando una desigualdad mayor en términos cuantitativos y cualitativos, definiendo una subalternidad en varias dimensiones simultáneas y teniendo mecanismos de raíces más profundas.

Los estudios recientes sobre pobreza en Argentina se han centrado en la distinción entre pobreza por necesidades básicas insatisfechas y pobreza por ingresos, así como en el estudio de la relación

* Investigador del CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA.

** Becario doctoral de la Universidad de Buenos, Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA.

*** Becario doctoral del CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA.

entre los niveles de pobreza con la orientación de políticas macroeconómicas, la evolución de la actividad económica, la segmentación del mercado de trabajo y las políticas de protección social (Arakaki 2011; INDEC 2021; Lindenboim *et al.* 2010; Poy 2021). Otra destacada línea de estudio pone el acento en las principales variables vinculadas al hogar de origen que influyen en la transmisión intergeneracional de la pobreza (Golovanevsky 2007; Torrado 1995). Y, más recientemente, ha retornado una tradición investigativa que aborda a la pobreza desde el análisis de las clases sociales (Chávez Molina y Rodríguez de la Fuente 2021; Dalle *et al.* 2017; Pla *et al.* 2022).

El objetivo del presente capítulo es analizar factores estructurales vinculados a la pobreza en Argentina en la pospandemia de COVID-19 (2021) desde un enfoque de clases sociales en perspectiva interseccional e intergeneracional. Específicamente, las interrogantes que guían el estudio son: ¿qué fracciones de clase tienen mayores probabilidades de experimentar pobreza? ¿Qué perfil tienen estos trabajadores? ¿En qué medida clase social, género y origen étnico se vinculan para incrementar las probabilidades de experimentar y permanecer intergeneracionalmente en la pobreza? ¿Los segmentos de clase vinculados con situaciones de pobreza se encuentran «cristalizados»? ¿Qué desventajas transmitidas intergeneracionalmente contribuyen a reproducir la pobreza y qué obstáculos dificultan salir de esta situación? E inversamente, ¿Qué canales de ascenso social permiten romper el círculo de reproducción en las capas precarizadas y pobres de la clase trabajadora?

4.2 Marco teórico: clases sociales, desigualdad acumulativa e interseccional

4.2.1 Un enfoque relacional

Desde las ciencias económicas, las perspectivas denominadas *mainstream* estudian la pobreza y desigualdad según aspectos atributivos de los individuos: la renta, la riqueza y la educación. En contraste, el énfasis en los aspectos relacionales de la desigualdad (y no solo en los atributivos) hace distintivo al enfoque sociológico (Goldthorpe 2012; Wright 2005).

Los enfoques teóricos de clases sociales, de raíz tanto weberiana como marxista, postulan, desde una perspectiva relacional al análisis de la desigualdad en las condiciones materiales y oportunidades de vida. La posición en la estructura de clases se deriva de las relaciones de control/exclusión de recursos económicos estratégicos como propiedad de capital, autoridad y calificación laboral, los cuales son determinantes en la obtención de ingresos. Mientras los enfoques

neomarxistas los vinculan a la explotación (Wright 1997), los neo-weberianos los conciben como bases de mecanismos de cierre social (Parkin 1984).

En este capítulo nos centraremos en el concepto de *mecanismos de cierre social*. Los cuales, siguiendo a Parkin (1978), se dividen en mecanismos de «exclusión» y de «usurpación». A través de los primeros, la clase alta y las clases medias privilegiadas obtienen mejoras en las condiciones y oportunidades de vida a partir de la monopolización de recursos, a la vez que excluyen a otros grupos de su acceso. En las sociedades capitalistas contemporáneas, los recursos monopolizados se fundan, no solo en la propiedad de capital, la autoridad en la organización del trabajo, en la posesión de credenciales educativas y la calificación laboral, sino también en la condición legal (formal/informal) del empleo.

La estructuración de la desigualdad no es unidimensional. El *prestigio étnico* es también un mecanismo de exclusión relacional, en tanto depende de la valoración social hegemónica diferencial a grupos de distinta ascendencia por parte de una sociedad en un momento histórico determinado, e influye, por lo tanto, sobre las condiciones y oportunidades de vida de los grupos racializados (Dalle 2014; Parkin 1978).

Mientras en los enfoques atributivos las desventajas son presentadas como el resultado de condiciones individuales en una jerarquía que no se pone en relación con los grupos sociales, las perspectivas relacionales de la pobreza consideran que las desventajas económicas de los pobres se hallan causalmente conectadas a las ventajas de otras clases sociales que los desfavorecen. En este sentido, «eliminar la pobreza gracias a la mejora de los atributos pertinentes de los pobres (su educación, su nivel cultural, su capital humano) no perjudicaría a los ricos»; en cambio, desde un enfoque centrado en las relaciones de clase «eliminar la pobreza mediante la supresión de los mecanismos de exclusión erosionaría potencialmente las ventajas de los acaudalados» (Wright 2010, pág. 210).

4.2.2 La intersección de clivajes de desigualdad

Si bien se pueden hallar ciertas perspectivas previas similares en Latinoamérica (Viveros Vigoya 2016), el concepto de interseccionalidad fue acuñado por Crenshaw (1988) en su búsqueda de crear una categoría jurídica que permitiera poner en relieve las múltiples formas de opresión de las que era objeto un grupo de trabajadoras afroestadounidenses de la compañía General Motors. Concepto que permitía entender la forma de desigualdad específica que enfrentaba este grupo en tanto mujeres, afrodescendientes y obreras.

Décadas después, la interseccionalidad se ha retomado y nutrido de forma amplia, dando lugar a numerosos y variados trabajos, especialmente desde las teorías feminista y la investigación cualitativa en raza y género. En cambio, los estudios de estratificación social, centrados por lo general en las clases sociales, no han hecho eco en igual medida de los aportes generados por estos debates (Gómez Rojas 2018; Kleidermacher y Seid 2021).

Como criticaba Hall (2017) al marxismo de su época, aún se observa cierta tendencia en el campo de la estratificación social, no a ignorar el rol de la raza/etnia y el género, pero sí a pensarlos como elementos subsidiarios que solo se pueden explicar y resolver en última instancia mediante la clase social.

El estudio de estos clivajes, en este sentido, debe ser situado. No basta con sumar un clivaje a otro duplicando las categorías o posiciones de desigualdad, como si los estudios de desigualdad social tuviesen por objeto determinar cuántos peldaños tiene una escalera. Lo central, como afirma Wright (1997), es ordenar para abordajes específicos las distintas formas de interacción entre clase social y género como dos fenómenos causales. Afirmación a la que nosotros agregamos origen étnico. Es decir, nos proponemos abordar la pobreza haciendo foco en la intersección entre género, origen étnico y clase social, no queriendo con ello decir que estos clivajes forman relaciones paralelas o subsumibles unas a otras. Por el contrario, queremos acercarnos a un tipo de desigualdad específica, acaso más profunda, de aspectos múltiples a la vez que entrelazados, cualitativamente distinta a la suma de desigualdades.

4.2.3 Desigualdad de clase acumulativa

En el estudio fundacional que avanzó en el análisis de los factores intermediarios entre origen y destino social, Blau y Duncan (1967) propusieron el *modelo de logro de estatus*. A diferencia de enfoques previos, que se centraban en el análisis bivariado de la *tabla de movilidad* de clase, Blau y Duncan examinaron el proceso de logro ocupacional a través de la descomposición de los efectos de factores adscriptos y adquiridos. Para estos autores, las principales variables, «el esqueleto» que determina el proceso de estratificación social son: el estatus ocupacional y la escolaridad de los padres (factores heredados por el sujeto) y la escolaridad y la primera ocupación del encuestado (como factores adquiridos). Uno de los principales hallazgos de este estudio es que las desigualdades en el proceso de estratificación social se acumulan a través de generaciones.

Las ventajas acumulativas son un mecanismo de la reproducción de las desigualdades a lo largo del tiempo (en los cursos de vida o intergeneracionalmente) en los que una posición favorable se vuelve

un recurso que permite aumentar los beneficios en el futuro. Estos mecanismos funcionan a lo largo de los cursos de vida en distintas áreas, como la educación, las familias, los barrios y las trayectorias laborales (Di Prete y Eirich 2006).

En Argentina, esta línea de investigación centrada en la desigualdad de clase acumulativa ha ganado terreno en los últimos años. Partiendo de estudios que analizan el proceso de estratificación social siguiendo el modelo de Blau y Duncan (Jorrat 2016), estudios recientes han avanzado en indagar: el peso de las ventajas y desventajas vinculadas al origen migratorio familiar en la movilidad social intergeneracional (Dalle 2020); los condicionamiento de la primera ocupación (Carrascosa y Estéves-Leston 2020); el efecto del barrio de socialización en la adolescencia y los cambios residenciales (Boniolo 2020); el papel de los lazos sociales (Carrascosa 2020); la influencia de completar estudios de nivel superior (terciarios o universitarios) (Jorrat *et al.* 2021); y el tipo de ocupaciones que generan puentes hacia las clases medias y el entramado de factores que constituyen nudos de reproducción en las capas precarizadas de las clases populares (Dalle 2016; Sautu y Carrascosa 2020), temas que abordaremos en el presente capítulo.

4.2.4 Desarrollo desequilibrado, marginalidad y desigualdad étnica

A partir de la década de 1950, la sociología latinoamericana buscó explicar la proliferación de enclaves de pobreza, los cuales empezaron a formarse en los márgenes y posteriormente también en los centros de las crecientes urbes de la región.

Germani, en un trabajo pionero, conceptualizó a la marginalidad como aquella instancia en donde grupos poblacionales quedan al margen de participar de las esferas en las que normativamente les corresponde hacerlo. Y, enmarcado en la teoría de la modernización, señaló que la misma era el producto de la asincronía que asumió nuestro tránsito hacia la modernidad en sus diversas esferas sociales, generando así la coexistencia de estructuras parciales correspondientes a diferentes etapas de desarrollo (Germani 1962). Así concebido, el problema de la marginalidad era transitorio, puesto que desarrollo que traería consigo la modernización iba a integrar a estas poblaciones.

Esta concepción, que vista en el contexto actual parece un tanto lejana, se debe a la diferencia que existía en aquella época entre la situación argentina y la del resto de la región. En Latinoamérica grandes sectores eran definidos como marginales o semimarginales, tomando en consideración tanto su actividad económica como sus patrones de consumo, su participación política y otras dimensiones

culturales. Su inserción en el sistema productivo, asimismo, se manifestaba a través de la expansión del sector «seudoterciario»: servicios domésticos/personales, trabajo cuenta propia artesanal de baja productividad, empleo asalariado informal y desempleados con escasos niveles educativos. Esta población carecía de organización sindical y poseía baja cualificación laboral, llevando un nivel de vida por debajo del subconsumo y habitando usualmente en asentamientos precarios (Germani 1976; Graciarena 1972).

En Argentina, en cambio, hasta la década de 1960 no había grandes contingentes de fuerza de trabajo excedente. Los trabajadores formaban parte en gran medida de la clase trabajadora «consolidada», fruto de un proceso más expansivo de industrialización y del empleo asalariado formal. Circunscribiendo su análisis al AMBA, Germani (1973, pág. 109) observaba que en 1961 el 37.4 % de los hogares pertenecía al estrato obrero establecido, mientras que apenas el 4.2 % era marginal/pobre.

En aquella estructura social de Argentina de mediados del siglo XX, la aún escasa «marginalidad urbana» se complementaba con la marginalidad periférica de las regiones que habían quedado postergadas durante el modelo de desarrollo agroexportador y la industrialización por sustitución de importaciones. En estas regiones, la estructura social tenía un perfil claramente más polarizado pero el volumen de la población pobre no era tan elevado como en otros países de América Latina donde había una gran masa campesina.

Distinta fue la postura de otros autores (Nun 2003; Quijano 2014) que dejaron de entender a esta población marginal como un fenómeno transitorio y señalaron que la misma no está excluida de las economías nacionales, así como tampoco es un grupo al cual aún no llegaron los frutos del «desarrollo». Dicha marginalidad era consecuencia de la forma específica del desarrollo del capitalismo en la región. De estructuras económicas nacionales heterogéneas en las que conviven sectores económicos capitalistas con otros sectores económicos no típicamente capitalistas, en los cuales se desenvuelve la mano de obra «marginal» no asalariada. Dos sectores económicos cuyo crecimiento es simultáneo e imbricado, no inversamente proporcional.

Germani (1980), haciendo eco de estos debates, propone un enfoque multicausal basado en un análisis más integral del fenómeno de la marginalidad, que usa cinco factores: económico-sociales: la estructuración de modelos de desarrollo económico que generan tasas de crecimiento económico insuficientes y limitaciones a la absorción de la totalidad de la población activa dentro del sistema económico del país. Político-sociales: los mecanismos integrados al régimen político o a su orientación económica que contribuyen a crear o mantener la marginalidad, como pueden ser los planes de ajuste y de

achicamiento del Estado. Factores demográficos: tasas de crecimiento poblacional elevadas en relación a los países desarrollados, que exceden la posibilidad de absorción de población en el sector moderno determinadas por las tasas de crecimiento económico. Factores de orden psicosocial: ligados a la falta de una plena participación en la sociedad moderna, por un retraso en la incorporación de valores y comportamientos ligados a procesos de modernización. Factores culturales: más allá de la igualdad formal, la cultura dominante fue europea/europeizada mientras que los sectores autóctonos fueron situados mayormente en áreas rurales y en los estratos bajos del proletariado urbano.

Otros autores hacen mayor énfasis en el vínculo entre la clase social y lo étnico/racial. Porque desde la conquista en América el racismo sirve a las clases poseedoras para justificar la sobreexplotación de ciertas poblaciones y para dividir a la clase trabajadora (Cox 1948) a partir de identidades étnico-raciales que delimitan las fronteras de la división del trabajo: «blancos», «negros», «indios» y «mestizos» (Quijano 2017). Proceso que Margulis denominó racialización de las relaciones de clase, la cual en base al imaginario eurocéntrico tiende a situar en segmentos precarizados de la clase trabajadora a los sujetos que poseen rasgos corporales y formas culturales que remiten a los pueblos originarios, mestizos y afrodescendientes (Margulis 1999b).

4.2.5 Neoliberalismo, desarrollo trunco y nuevos pobres

La situación económico-social argentina cambia de forma drástica a partir de 1976, especialmente en la década de 1990, cuando se profundiza el modelo neoliberal introducido por el golpe de estado. La apertura económica, la desindustrialización, el descenso de los salarios, la pérdida de derechos laborales y la expulsión de trabajadores del sector industrial hacia el sector terciario y el cuentapropismo pasaron a ser el telón de fondo del aumento de la pobreza estructural y del surgimiento de una «nueva pobreza» que afectaba a amplios sectores que antaño eran de clase obrera «establecida» y clases medias (Svampa 2005).

Si volviéramos nuestra mirada sobre la estructura social en la Argentina en 1974 nos encontraríamos con un perfil diferente al actual. En aquella época, la pobreza era menor (27.8 % de la población) y principalmente de tipo estructural vinculada a la falta de infraestructura en las áreas con menor desarrollo económico (el Norte Grande) y a ciertos bolsones de marginalidad en los grandes centros urbanos (Arakaki 2011, pág. 47). La pobreza por ingresos era muy baja (4.6 %) porque era baja la desocupación (2.7 %) y el porcentaje de población en el segmento obrero informal; y además el salario real

era alto en términos históricos. Tener empleo era entonces sinónimo de formalidad, la llave de acceso a derechos sociales y condición suficiente para vivir por encima de la línea de pobreza. En la clase trabajadora primaba una posición «establecida» o «consolidada» y el nivel de desigualdad entre las clases era menor (Dalle *et al.* 2017).

Debido al cambio de signo en políticas económicas traído por el neoliberalismo, dentro de la población en situación de pobreza hoy hallamos, no solo a sectores «marginales», sino también tanto al segmento precarizado de la clase trabajadora como a ciertos sectores de la clase trabajadora formal. Situación que, sumada al estancamiento económico entre 2012 y 2017, la honda crisis abierta en 2018 con el endeudamiento externo y la pandemia de COVID-19, llevaron a que Argentina en el segundo semestre de 2020 registre los mayores índices de pobreza de los últimos 15 años; hallándose el 31.6 % de los hogares y el 42 % de la población de los principales conglomerados del país bajo la línea de pobreza (INDEC 2021). Estos porcentajes, si bien han disminuido levemente gracias a la recuperación económica a la salida de la pandemia, siguen siendo muy altos en perspectiva histórica: el 27.9 % de los hogares y el 37.3 % de la población era pobre en el segundo semestre de 2021 (INDEC 2022).

4.3 Metodología y datos utilizados

El estudio utiliza una metodología cuantitativa basada en el análisis estadístico de la Encuesta nacional sobre la Estructura social de Argentina y Políticas públicas durante la pandemia por COVID-19 (ESAyPP/PISAC-COVID-19) relevada en la Argentina urbana entre octubre y diciembre de 2021. El universo de estudio de la ESAyPP/PISAC-COVID-19 es doble: los hogares y la población adulta residente en localidades de Argentina mayores a 50 mil habitantes. El diseño muestral probabilístico, estratificado y por conglomerados permite tres dominios de estimación: a nivel nacional, por regiones y por tamaño de los aglomerados. El tamaño de la muestra relevada es de 5 239 hogares y personas adultas, combinando amplia escala y cobertura. En este capítulo tomamos por unidad de análisis al hogar, ámbito central donde se reproducen las condiciones materiales de vida.

La ESAyPP/PISAC-COVID-19 cuenta con datos sobre la ocupación principal de los encuestados, la del principal sostén del hogar (PSH) actual (ambas al momento de la encuesta) y la del PSH (padre o madre) cuando el encuestado tenía 15 años. La clase social actual

de los hogares se reconstruye a partir de la posición ocupacional del PSH.^[1]

La estrategia de análisis estadístico combina técnicas descriptivas basadas en la lectura de tablas bivariadas y técnicas inferenciales a través de modelos de regresión logística multivariados. En el cuadro 4.1 del anexo se presentan las variables utilizadas, su distribución en la población de la Argentina urbana en 2021 y la probabilidad de experimentar pobreza (variable dependiente) según las variables independientes.

Empleamos las variables *clase de origen* y *clase actual* para acercarnos al conocimiento de la desigualdad intergeneracional, puesto que la relación entre estas dos variables nos permite analizar las pautas de reproducción de la pobreza a través de dos generaciones. Para definir las posiciones de clase social se utilizará el esquema CASMIN (EGP), desarrollado por Erikson *et al.* (1979). Este esquema es empleado tanto a nivel internacional en trabajos sobre estratificación y movilidad social intergeneracional como en análisis específicos de desigualdades ligadas al capital social. Se utilizará una versión del esquema original adaptada para un trabajo comparativo en América Latina por Solís y Boado (2016) para dar cuenta de las particularidades de la estructura de clases de la región. El principal cambio del esquema consistió en remover de la categoría pequeña burguesía a los trabajadores manuales cuentapropistas de baja calificación, típicos del sector informal (por ejemplo, vendedores ambulantes, trabajadores domésticos o trabajadores en servicios personales no calificados), reagrupándolos en la clase de trabajadores manuales no calificados. En el cuadro 4.8 del anexo se presenta el esquema de clases EGP y algunos indicadores de la desigualdad de condiciones de vida entre las clases: ingresos, nivel educativo y condición de registro del empleo.

La variable *Sexo* sirve de proxy para estudiar las relaciones de género, especialmente la opresión patriarcal contra la mujer. *Origen étnico* se construyó en base a la pregunta múltiple de autopercepción: *en nuestro país viven personas de múltiples orígenes étnicos debido a sus antepasados, ¿cuál es su origen étnico?*, la cual daba un abanico amplio de categorías y la posibilidad de elegir hasta dos opciones. En base a la combinación de respuestas, y siguiendo las identidades étnicas antes descritas (Quijano 2017), se construyó una variable con tres categorías conforme al prestigio social y al lugar en la

[1] La comparación se realiza entre la clase social de los hogares de origen y la de los hogares destino. Esto implica que en un porcentaje pequeño de jóvenes que viven con sus padres, la posición de clase del hogar de origen y la posición de clase del hogar de destino refieren, con una alta probabilidad, a la misma persona, aunque en distintos momentos en el tiempo.

división del trabajo en los que la estructura social argentina tiende a ubicar a la población según un imaginario eurocéntrico. El criterio de clasificación en las categorías fue el siguiente:

- 1) La categoría «pueblos originarios y/o afrodescendientes» está conformada por los PSH que dijeron, sin mencionar ninguna otra categoría, tener orígenes en «pueblos originarios» y/o «afrodescendientes».^[2]
- 2) «Mestizos» está conformada por los casos con orígenes «mestizos», «criollos» y/o «mulatos» y también por los casos con orígenes mixtos, es decir por aquellos que contestaron tener tanto orígenes en «pueblos originarios» o «afrodescendientes» como orígenes en alguna otra categoría (por ejemplo: europeo o mestizo).
- 3) «Europeo, asiático y/o de medio oriente» está conformada por los PSH que señalaron, sin mencionar ninguna otra opción, tener orígenes étnicos de una o más de las siguientes categorías: «europeo», «árabe», «judío», «oriental», «armenio».

La variable *Condición de registro de la ocupación* divide a los segmentos «Formal» e «Informal» según el empleador le realice aportes jubilatorios al trabajador asalariado o el trabajador autónomo o cuenta propia esté registrado como contribuyente fiscal, permitiendo acercarnos al conocimiento de la precariedad en la estructura social. La variable *Pobreza*, que establece si el PSH pertenece o no a un hogar en condición de pobreza, es retomada del estudio de [Chávez Molina y Rodríguez de la Fuente \(2022\)](#) de este mismo libro, basado en la metodología del INDEC. La misma tiene en cuenta los ingresos totales familiares, el número de miembros del hogar según edad y sexo, el valor de la canasta básica alimentaria y el valor de la inversa del coeficiente de Engel (el cual se aproxima al valor de los bienes y servicios necesarios no alimentarios); calculando de este modo una canasta básica total, de cuyo acceso depende el ser o no pobre.

Discriminación y Motivos de discriminación se basaron en dos preguntas. La primera pregunta contiene 5 indicadores con respuesta dicotómica (sí/no) que refieren a si el encuestado experimentó situaciones de discriminación por la policía o en la justicia, en el trabajo de parte de sus empleadores o jefes, en el trabajo de parte de sus compañeros, en la escuela y en la vida cotidiana. A partir de

[2] Originalmente se quiso dividir a esta población en dos categorías, pero la baja cantidad de casos en «afrodescendientes» (25) en comparación con los casos de «de pueblos originarios» (485) y ciertas tendencias educativas y laborales similares halladas en ambos grupos nos hicieron unirlas en una sola categoría.

estos indicadores, se construyó un índice resumen sobre si el encuestado fue o no discriminado en al menos un tipo de situación. La segunda pregunta era de respuesta múltiple sobre las causas por las cuales el encuestado fue discriminado/menospreciado. Los motivos fueron agrupados de forma temática en las siguientes categorías: «Por origen étnico, migratorio o color de piel», «por clase social», «por identidad de género u orientación sexual» y «por otro motivo».

4.4 Determinantes de la pobreza

En esta sección analizaremos las principales variables que inciden como determinantes de las chances de ser pobre para los principales sostenes del hogar, específicamente observamos los efectos de la clase social, el origen étnico, el género, la formalidad/informalidad del trabajo y la región de residencia.^[3]

Los efectos brutos muestran que las chances de encontrarse en un hogar pobre, aumentan marcadamente al descender en la estructura de clases (véase cuadro 4.1). Son particularmente altas las chances de encontrarse en un hogar pobre para la clase obrera no calificada (OR = 14), la clase obrera calificada (OR = 6,8) y trabajadores cuenta propia con un pequeño capital (comerciantes, talleristas, trabajadores de oficio) (OR = 6,4), en comparación con el estrato alto de la clase de servicios. Además, la población que se auto reconoce como descendiente de pueblos originarios (OR = 2,7) o con origen étnico mestizo (OR = 1,6), tienen más chances de encontrarse en hogares en situación de pobreza y las mujeres tienen casi dos veces más chances de experimentar pobreza que los varones (OR = 1,9). Los trabajadores en condiciones de informalidad laboral tienen una propensión sustancialmente mayor a caer en la pobreza que los trabajadores formales (OR = 3,3). Por último, los hogares que residen en las regiones del AMBA (en particular el Conurbano Bonaerense), Cuyo, el NOA y sobre todo el NEA presentan mayores chances de experimentar pobreza en relación con la Patagonia, Centro y Pampeana, lo que evidencia el desarrollo desigual del país. Las oportunidades ocupacionales y educativas se concentran en la ciudad de Buenos Aires y la región pampeana, que ha sido desde fines del siglo XIX el epicentro de la producción agropecuaria y agroindustrial del país y en la Patagonia donde se asientan enclaves industriales.

[3] En el capítulo 4 del presente libro se realiza un análisis que hace uso de otros predictores, varios de ellos vinculados con eventos recientes en las trayectorias socioocupacionales y con los efectos amortiguadores de políticas públicas (Chávez Molina y Rodríguez de la Fuente 2022), por lo cual pueden leerse como capítulos complementarios.

Cuadro 4.1. Modelos de regresión logística binaria con variable dependiente a vivir en un hogar pobre. Principal sostén del hogar. Argentina urbana, 2021.

Variables independientes	Probabilidades de pertenecer a un hogar pobre (PSH)				
	Efectos brutos	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Clase social (Ref. I. Clase de servicios alta)					
I. Clase de servicios alta	-	-	-	-	-
II. Clase de servicios baja	2.514 ***	2.296 ***	2.311 ***	2.233 ***	2.196 ***
IIIa+V. Clase de empleados de cuello blanco	4.044 ***	3.800 ***	3.824 ***	3.710 ***	3.635 ***
IVa+b+c. Pequeños empleadores y trabajadores autónomos con capital	6.405 ***	6.227 ***	6.229 ***	4.107 ***	4.320 ***
VI+IIIb. Clase obrera calificada	6.868 ***	7.201 ***	7.251 ***	5.871 ***	5.859 ***
VIIa+b. Clase obrera no calificada	13.95 ***	12.61 ***	12.61 ***	8.996 ***	9.103 ***
Origen étnico (Ref. Europeo, asiático o de medio oriente)					
Europeo, asiático o de medio oriente	-	-	-	-	-
Pueblos originarios o afrodescendientes	2.713 ***	1.873 ***	1,456 **	1.400 *	1.233
Mestizo	1.591 ***	1.339 ***	1	1.060	1
Sexo (Ref. Varón)					
Varón	-	-	-	-	-
Mujer	1.880 ***	1.970 ***	1,704 ***	1.627 ***	1.626 ***

Continúa en la página siguiente

Estos resultados muestran que cada uno de los clivajes que generan desigualdad en las sociedades contemporáneas (clase social, género y origen étnico) tiene un efecto sobre las chances de tener condiciones de pobreza. A continuación, realizaremos un análisis multivariado para captar los efectos netos de cada variable y probar la hipótesis de interseccionalidad entre los clivajes de desigualdad (véase cuadro 4.1). En el primer modelo, que incluye las variables clase social y origen étnico, se mantiene la tendencia anterior, con una disminución de los efectos del origen étnico (a OR = 1.9 para quienes se reconocen descendientes de pueblos originarios o afrodescendientes y OR = 1.3 para quienes se reconocen mestizos) pero

Viene de la página anterior

Probabilidades de pertenecer a un hogar pobre (PSH)					
Variables independientes	Efectos brutos	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Interacciones					
Mujer pueblos originarios/afro			1,530 *	1.407	1.423
Mujer y mestiza			1,281 *	1.382 **	1.388 **
Formalidad (Ref. Formal)					
Formal	-			-	-
Informal	3.342 ***			2.284 ***	2.254 ***
Región (Ref. AMBA)					
AMBA	-				-
Centro	0.652 ***				0.637 ***
Cuyo	1.022				1.112
NEA	1.250 *				1.154
NOA	1.033				0.904
Pampeana	0.558 ***				0.548 ***
Patagónica	0.656 ***				0.629 ***
Pseudo R2		0,110	0,111	0,132	0,142
Lr test			4,81 *	369,0 ***	53,0***
			(M1 vs M2)	(M2 vs M3)	(M3 vs M4)
N	5239	4.828	4.828	4.603	4.603

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

manteniéndose significativos. Al incluir el control por género (modelo 2)^[4] vemos que los hogares con PS mujeres tienen mayores chances de estar en situación de pobreza (OR = 1.7); además, los efectos de la clase social se mantienen similares, pero disminuyen los efectos para los hogares cuyo PS desciende de pueblos originarios o afrodescendientes (OR = 1.4) y pierden significancia los efectos para los hogares con PS mestizos. Además, las interacciones entre

[4] El *Lr test* permite contrastar a cada modelo incorporado con el anterior, las diferencias estadísticamente significativas en todos los casos dan la pauta de que es relevante la incorporación sucesiva de la interacción entre sexo y origen étnico, la condición de formalidad y la región como determinantes de la pobreza.

el sexo y el origen étnico son significativas (1.5 para las mujeres de pueblos originarios y 1.3 para las mujeres mestizas).

En el modelo 3, incorporamos la variable condición de la ocupación (formal/informal) como una variable mediadora entre la clase social de pertenencia y la situación de pobreza. Los resultados permiten observar que, al introducir esta variable, los valores de los coeficientes de clase social disminuyen, pero todos se mantienen significativos. En el modelo 4, la introducción de la región muestra que la población que reside en las regiones de mayor desarrollo relativo (Pampeana, Patagonia y Centro) tienen menores chances de estar en situaciones de pobreza, controlando por las otras variables independientes utilizadas.

En suma, los resultados en conjunto muestran que la clase social tiene mayor influjo en la explicación de la pobreza. Siguiendo a Wright (1995), la clase social permite explicar la desigualdad y la pobreza con mayor claridad que otros conceptos porque postula mecanismos específicos como la explotación, la dominación y el acaparamiento de oportunidades, y asimismo porque tiene un *efecto pervasivo* sobre otras variables independientes (convirtiéndolas en mediadoras) como las condiciones laborales (registro en la seguridad social, nivel de ingresos, acceso a derechos sociales, etcétera), el tamaño del hogar, las oportunidades educativas, la localización socioresidencial, entre otras variables, que a su vez tienen efectos en las probabilidades de caer en situación de pobreza.

Para analizar con más detalle la magnitud de las diferencias resultantes del análisis de regresión, aplicamos la técnica de *probabilidades predichas* sobre el modelo que arrojó el mejor ajuste. La misma consiste en estimar las probabilidades de estar en situación de pobreza según una variable independiente o más de una – en nuestro caso seleccionamos la principal que como vimos es la posición de clase social – definiendo un valor constante (la media) para las variables de control (figura 4.1).

El gráfico permite observar que la probabilidad de los hogares de estar en situación de pobreza es significativamente mayor en el segmento no calificado de la clase trabajadora (alcanzando casi el 40%). En el segmento calificado de la clase trabajadora esta probabilidad desciende a 30% y en los pequeños propietarios y trabajadores autónomos con capital al 24%, pero ambas posiciones de clase presentan valores altos en términos históricos y los intervalos de confianza muestran que no tienen diferencias significativas entre sí (pautas similares se observan con otros esquemas de clase, véase [Chávez Molina y Rodríguez de la Fuente 2021](#); [Pla et al. 2022](#)).

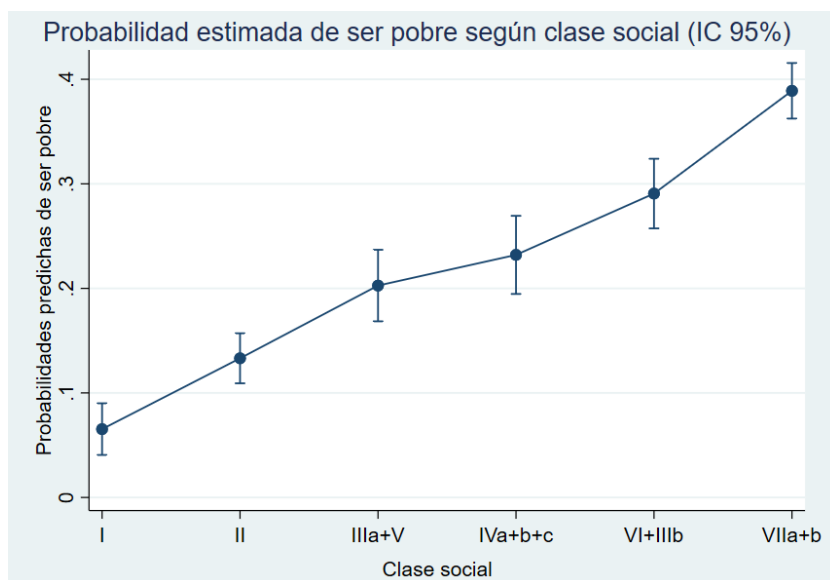


Figura 4.1. Probabilidades estimadas de estar en situación de pobreza según clase social, controlando por origen étnico, sexo, formalidad y región. Intervalos de confianza de 95 %. Principal sostén del hogar. Argentina urbana, 2021. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

4.5 ¿Un segmento cristalizado? Movilidad y permanencia intergeneracional en la clase obrera no calificada

Una cuestión central en el análisis de la pobreza desde un enfoque de clase lo constituye, en general, el examen de la transmisión intergeneracional de oportunidades desiguales. Y, en particular, el examen de las probabilidades de trascender el origen de clase que tienen aquellas personas provenientes de hogares de clase trabajadora no calificada, las cuales, como vimos, conforman el segmento de clase más asociado con la pobreza. En esta sección se presentan los resultados del *índice de Glass* entre orígenes y destinos de clase (que contrasta las frecuencias observadas sobre las esperadas en cada celda de la tabla de movilidad y en tal sentido brinda una idea intuitiva de la asociación entre variables porque muestra las regiones de la tabla donde se observan «excesos» de casos – rigideces – y «menos» casos, como expresión de la movilidad entre clases más infrecuente). El cálculo de este índice nos permitirá explorar la hipótesis de cristalización del segmento no calificado las clases populares que tiene una mayor propensión hacia la precariedad laboral y condiciones de pobreza (véase cuadro 4.2).

Cuadro 4.2. Cociente entre las frecuencias observadas y las frecuencias esperadas de la tabulación cruzada entre clase social de origen y clase social de destino. Principal sostén del hogar, Argentina urbana, 2021.

Clase de origen	Clases de destino					
	I	II	IIIa+V	IVa+b+c	VI+IIIb	VIIa+b
I Clase de servicios alta	2,43	1,99	0,99	0,96	0,42	0,38
II Clase de servicios baja	1,28	1,62	1,43	0,71	1,17	0,45
IIIa+V. Clase de empleados de cuello blanco	1,06	1,55	1,32	0,46	0,69	0,93
IVa+b+c. Pequeños empleadores y trabajadores autónomos con capital	1,43	0,92	0,88	1,76	1,00	0,69
VI+IIIb. Clase obrera calificada	0,90	0,91	0,97	0,97	1,39	0,90
VIIa+b. Clase obrera no calificada	0,42	0,59	0,91	0,81	0,99	1,48

Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Los valores más altos se encuentran en la diagonal de herencia intergeneracional de clase, encontrando el más alto en la cúspide de la estructura de clases. Asimismo, se destacan los movimientos de corta distancia en las clases medias y en la clase trabajadora. Los resultados muestran tres rasgos centrales de la estructura de estratificación social: cierto cierre social en la clase de servicios generalmente asociada a las clases medias altas, rigideces en la clase obrera no calificada similares a otras clases y, a su vez, cierta probabilidad de movilidad ascendente al segmento obrero consolidado (que implica diferencias significativas de ingresos, oportunidades de vida y menores riesgos de pobreza). Estos resultados sugieren que la idea de una «cristalización» de la clase trabajadora no calificada que tiene como corolario una segmentación de la clase trabajadora es «excesiva».

Al analizar la inmovilidad social intergeneracional en el segmento de clase trabajadora no calificada según origen étnico y género (véase cuadro 4.3), observamos que los grupos subalternizados tienen mayores probabilidades de permanecer en esta posición de clase. Las PSH mujeres descendientes de pueblos originarios (59 %), los varones descendientes de pueblos originarios (55.7 %), las mujeres que se reconocen mestizas (40 %) y los varones que se perciben mestizos (30 %) superan en varios puntos porcentuales la reproducción intergeneracional en la base de la estructura de clases a la población que se autoidentificó con origen étnico europeo (o asiático y de medio oriente).

Cuadro 4.3. Porcentaje de reproducción intergeneracional en el segmento no calificado y precarizado de la clase obrera. Principal sostén del hogar. Argentina urbana, 2021 (en %).

Origen étnico	Varón	Mujer
Descendiente de población originaria o Afrodescendiente	55,7	58,8
Mestizos	30,0	40,1
Descendiente europeo, asiático y de medio oriente	19,9	18,0

Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Para examinar con mayor detalle el efecto neto de las variables origen étnico y género en las chances de reproducción en el segmento no calificado y precarizado de las clases populares, desarrollamos una regresión logística multivariada (véase cuadro 4.4).

En la primera columna observamos los efectos brutos de las variables. En principio, todas las variables tienen efectos significativos. Las PSH mujeres tienen levemente mayores chances de tener una trayectoria de reproducción en la clase trabajadora no calificada que los varones (OR = 1.16). Los descendientes de pueblos originarios o afrodescendientes tienen el triple de chances (OR = 2.97) de tener esta trayectoria que quienes tienen origen europeo y las personas de origen mestizo casi el doble (OR = 1.8). Además, no haber completado el secundario aumenta las posibilidades de tener reproducción en la clase trabajadora no calificada (OR = 4.89), también están en desventaja quienes comienzan a trabajar antes de los 18 años (OR = 2.44) o lo hacen en trabajos informales (OR = 2.61).

En el modelo 1, controlando entre variables, no se observan diferencias entre los sexos ni para las personas de origen mestizo y se mantiene el efecto para la población de pueblos originarios o afrodescendientes. Además, es significativa (OR = 1.77) la interacción entre ser mujer y mestiza, es decir que se encuentran en desventaja con los varones de origen europeo. Además, controlando por los otros factores, siguen siendo significativos los efectos del nivel educativo y del comienzo de la trayectoria laboral temprano y con una inserción informal.

Estas pautas reflejan que el origen étnico tiene un efecto neto mayor que el género en la reproducción intergeneracional en clase trabajadora no calificada y precarizada. Es posible que mecanismos propios vinculados con la discriminación étnico-racial desempeñen un papel de cierre social excluyente para los grupos étnicos subalternizados. Dimensión que analizaremos en el apartado 7. Los resultados también sugieren que la interacción entre género y origen

Cuadro 4.4. Modelos de regresión logística binaria con variable dependiente a la posibilidad de tener trayectoria de movilidad social intergeneracional de herencia en la clase obrera no calificada. Principal sostén del hogar. Argentina urbana, 2021.

Variables independientes	Efectos brutos	Modelo 1
Género (Ref. Varón)		
Varón	-	-
Mujer	1,161 **	1,054
Origen étnico (Ref. Europeo, asiático o de medio oriente)		
Europeo, asiático o de medio oriente	-	-
Pueblos originarios o afrodescendientes	2,970 ***	1,807 *
Mestizo	1,836 ***	1,160
Interacciones		
Mujer y Pueblos originarios/afro		1,234
Mujer y mestiza		1,758 ***
Nivel educativo (Ref. Secundario completo)		
Secundario completo	-	-
Secundario incompleto	4,89 ***	4,177 ***
Edad al momento del primer empleo (Ref. A los 18 años o más)		
A los 18 años o más	-	-
Antes de los 18 años	2,446 ***	1,474 ***
Formalidad primer empleo (Ref. Formal)		
Formal	-	-
Informal	2,611 ***	1,810 ***
Pseudo R2		0,132
N	4.562	3526

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

étnico genera un tipo de desigualdad mayor y diferente, si las mujeres en general no tienen desventajas en relación con los varones de reproducirse en el segmento no calificado/precarizado de las clases populares, son las mujeres mestizas las que tienen esta desventaja. Estas mujeres trabajadoras son en términos generales migrantes internas o de países limítrofes que se insertan en ocupaciones manuales de baja calificación e informales que son desdeñadas por la

población nativa de las ciudades y experimentan discriminación étnico-racial.

4.6 Desigualdad acumulativa

Con el objetivo de profundizar en el análisis de la desigualdad de oportunidades vinculada al origen de clase social y en qué medida las trayectorias de clase se bifurcan, calculamos los porcentajes de variables mediadoras entre la clase social del hogar de origen y la clase social del hogar de destino. Los estudios clásicos utilizan ecuaciones estructurales basados en la técnica de *path analysis* que permite dar cuenta de la asociación entre variables adscriptas y adquiridas en el logro de estatus (Blau y Duncan 1967; Featherman y Hauser 1977) utilizando para ello variables cuantitativas. En este estudio trabajamos con una clasificación de clases categórica, centrada en mecanismos relacionales de desigualdad. Si bien existen modelos estadísticos que permiten observar los efectos secuenciales de variables mediadoras con variables categóricas, es muy compleja la incorporación de varias variables mediadoras. Por tal razón, aquí nos planteamos un primer análisis descriptivo que puede servir de base para plantear hipótesis y probarlas a través de modelos estadísticos más complejos.

El cuadro 4.5 brinda una mirada desde una perspectiva intergeneracional a los procesos de acumulación de desigualdades. En las primeras dos columnas se observan las desigualdades en el logro educativo según el origen de clase social; menos de la mitad (41 %) de las personas con origen en la clase trabajadora no calificada alcanzaron a completar el nivel secundario y apenas una de cada diez (11 %) el nivel superior (terciario o universitario). A su vez, las dificultades para completar el nivel secundario se vinculan a un ingreso más temprano al mercado laboral, en la clase obrera no calificada el promedio es anterior a los 18 años (17.7%). Además, los trabajos con los que se insertan en el mercado laboral las personas con origen en la clase trabajadora no calificada están marcados por la precarización, dos tercios comienzan su trayectoria laboral en un trabajo informal (67 %) y más de un tercio haciendo un trabajo tipo changas (36 %). Esa transmisión intergeneracional de desigualdad de oportunidades en el logro educativo y los comienzos de la trayectoria laboral es acumulativa; los PSH con origen en la clase obrera no calificada trabajan de manera informal en mayor proporción (45 %) que el resto de los PSH y más de la mitad (56 %) se mantiene en esa misma posición de clase. Esta acumulación de desigualdades lleva a que las personas con origen en la clase trabajadora no calificada se encuentren en una situación económica mucho peor que el resto, puesto que más de un tercio de sus hogares son pobres (34 %) y la

mitad (48 %) actualmente tiene ingresos bajos (se encuentran en el 1er o 2do quintil de ingresos).

Cuadro 4.5. Cuadro resumen con variables de desigualdad acumulativa según clase social de origen. Principal sostén del hogar. Argentina urbana, 2021 (%)

Clase social de origen	Desigualdad acumulativa (PSH)									
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
I	89,8	46,7	19,7	39,8	17,6	23,4	3,3	1,68	16,2	9,6
II	77,3	33,2	19,5	45,7	16,0	33,9	3,5	1,75	24,4	11,7
IIIa+V	69,5	29,2	19,2	49,8	20,7	29,3	8,4	1,86	28,8	17,5
IVa+b+c	65,4	25,1	18,6	50,5	18,7	32,9	13,5	1,85	26,1	16,0
VI+IIIb	64,3	23,6	18,2	56,4	20,4	32,6	15,6	2,01	37,3	26,9
VIIa+b	41,1	11,4	17,7	67,3	36,2	44,9	55,7	2,13	47,8	34,1
Total	59,4	22,5	18,4	56,6	25,4	36,3	33,0	1,97	35,6	24,0

A: % secundario completo o más; B: % superior completo o más; C: edad promedio de ingreso al primer trabajo; D: % informalidad primera ocupación; E: % empleo tipo changas primera ocupación; F: % empleo actual informal; G: % de destino en la clase obrera no calificada; H: promedio de tasa de dependencia; I: ingresos bajos actuales (1ro y 2do quintil); J: % pobre (actualmente); Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

En conjunto, estas tendencias muestran cómo se acumula la desigualdad de oportunidades a partir de los orígenes de clase social. Las personas con origen en la clase obrera no calificada tienen menores oportunidades para el logro educativo, particularmente para la finalización del nivel secundario. Dicho abandono escolar se vincula a la necesidad de salir a trabajar para sostener un hogar, pero con una inserción en empleos precarios, informales e inestables. Al avanzar en sus trayectorias laborales, sus ocupaciones continúan estando marcadas por la informalidad y más de la mitad no puede ascender de clase social. Acumulación de desventajas que desemboca en situaciones de pobreza y bajos ingresos.

4.7 Mecanismos de cierre: discriminación por clase social, etnicidad y género

A continuación, exploraremos la influencia de distintos tipos de discriminación como posibles mecanismos de cierre social, es decir de relaciones mediante las cuales se restringe el acceso de ciertos grupos a determinadas oportunidades de vida.

Según el cuadro 4.6, el 15.9 % del total de los encuestados dice haber sufrido por lo menos un hecho de discriminación. Por su parte, sobre el total de los encuestados, se destaca la discriminación por clase social y origen étnico. Lo cual es sumamente significativo en la medida en que, como observa Margulis (1999a), en nuestra sociedad las personas discriminadas por su situación de clase y condición étnico-racial tienden a negar haberlo sido, disimulando dichos mecanismos de cierre. Se advierte un bajo porcentaje igualmente destacable respecto a «otros motivos» (categoría que comprende sobre todo casos de discriminación por motivos físicos, entre los que se destaca el sobrepeso y la obesidad, y en, menor medida, motivos ideológicos) y uno relativamente más bajo en la discriminación por género u orientación sexual.

Cuadro 4.6. Discriminación y motivos de discriminación según clase social, origen étnico y género. Personas de ambos sexos mayor de 18 años. Argentina urbana, 2021 (%).

		A	B	C	D	E	F
Sexo	Varón	17,0	8,0	6,3	1,4	5,3	100
	Mujer	15,0	4,9	4,5	3,1	5,8	100
Origen Étnico	Pueblos originarios o afrodescendientes	23,5	12,0	16,4	1,0	2,1	100
	Mestizo	17,2	7,9	5,3	2,3	5,9	100
	Europeos, asiáticos o de medio oriente	13,7	4,5	3,7	2,2	5,9	100
Clase social	I+II. Clase de servicios	18,0	4,9	4,8	3,3	7,8	100
	IIIa+V+IVa+b+c. Clase intermedia	15,4	4,7	4,7	2,7	6,7	100
	VI+IIIb. Clase obrera calificada	15,9	9,0	7,3	0,9	3,4	100
	VIIa+b. Clase obrera no calificada	15,9	8,5	5,4	1,8	4,4	100
Total		15,9	6,4	5,3	2,3	5,6	100

A: dice haber sido discriminado; B: por clase social; C: por origen étnico, migratorio o color de piel; D: por identidad de género u orientación sexual; E: por otro motivo; F: total. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Cuando analizamos por *sexo*, la probabilidad de sufrir discriminación es algo mayor en varones (17 %) que en mujeres (15 %). Diferencia que se mantiene en los varones y las mujeres discriminados por su origen étnico, migratorio o color de piel (6.3 % *vis a vis* 4.5 %) y que crece en los discriminados por su clase social (8 % *vis a vis* 4.9 %). En cambio, la probabilidad de haber sido discriminada por identidad de género u orientación sexual es mayor en mujeres (3.1 %) que en varones (1.4 %).

Si tenemos en cuenta el *origen étnico*, la discriminación es mayor en los grupos étnicos subalternos: descendientes de pueblos originarios o afrodescendientes (24 %) y mestizos (17 %), en comparación con los descendientes de europeos, de medio oriente o asiáticos (14 %). Respecto a los motivos de la discriminación, esta diferencia crece en quienes dicen haber sido discriminados por su origen étnico, migratorio o color de piel (16 %, 5 % y 4 %, respectivamente) y se mantiene en quienes dicen haber sido discriminados por su clase social (12 %, 8 % y 5 %). Disminuyendo y haciéndose menos significativa la diferencia entre quienes dicen haber sido discriminados por su identidad de género u orientación sexual.

Por último, los encuestados de la clase obrera calificada (9 %) y los de la no calificada (8.5 %) dicen haber sido discriminados por su clase social en mayor proporción que la clase de servicios (4.9 %) y la clase intermedia (4.7 %). En el mismo sentido, aunque disminuyendo levemente la diferencia, dicen haber sido discriminados por su origen étnico los encuestados de la clase obrera calificada (7.3 %) y no calificada (5.4 %) que los de la clase de servicios (4.8 %) y de la clase intermedia (4.7 %). Relación que se invierte en el caso de los discriminados «otros motivos» y por identidad de género u orientación sexual, la cual además disminuye considerablemente.

Estos resultados marcan que entre los varones, los descendientes de pueblos originarios y la clase obrera hay una mayor atribución al motivo de discriminación por clase social y origen étnico, migratorio o color de piel; mientras que en las encuestadas mujeres, en los de descendencia europea, asiática o de medio oriente y en la clase de servicios hay mayores probabilidades de sentirse discriminado por la identidad de género u orientación sexual y otros motivos vinculados a cualidades físicas o posiciones ideológicas.

4.8 Caminos de movilidad social ascendente

Hemos visto que quienes nacen en hogares de clase trabajadora no calificada experimentan desventajas acumulativas a lo largo de su vida, veamos ahora su contracara: ¿qué canales favorecen la movilidad social ascendente desde el segmento no calificado de la clase obrera y de tal modo sirven para desatar los nudos de reproducción intergeneracional de la pobreza? El cuadro 4.7 muestra el porcentaje de variables nivel educativo y tipo de formación según el tipo de trayectoria intergeneracional de clase del principal sostén del hogar con origen en la clase obrera no calificada y precarizada.

Los resultados ponen de manifiesto la relevancia de la educación como canal de ascenso social desde las capas más precarizadas de la clase trabajadora. Específicamente se destacan dos vías de movilidad

Cuadro 4.7. Estudios secundarios y de nivel superior para personas con origen en la clase obrera no calificada con distintas trayectorias de movilidad social intergeneracional. Principal sostén del hogar. Argentina urbana, 2021 (%).

Tipo de Trayectoria	Secundario completo (%)	Se graduó de esc. técnica o industrial (% sobre graduados)	Oficio en los últimos 5 años (%)	Tipo de cursos que predominan	Superior completo (%)	Títulos que predominan
Reproducción clase obrera no calificada	25,7	12,4	4,9		1,3	
Ascenso a clase obrera calificada	41,5	22,7	4,2	Peluquería, gastronomía, salud, oficios (corte y confección, reparación, soldador, plomería)	3,8	
Ascenso a clase media o de servicios	61,6	25,0	7,3		27,9	Profesorados y tecnicaturas de salud

Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

ascendente: la graduación en escuelas secundarias de formación técnica o industrial (Jacinto 2016; Lemos 2020) y el logro de credenciales de nivel terciario como profesorados y tecnicaturas de salud entre las carreras típicas. No se trata de una apelación genérica al «capital humano», sino del acceso a títulos y oficios factibles que logran valorizarse y habilitar trayectorias de ascenso de clase social. En este sentido, la expansión de la educación secundaria y de nivel superior y la mejora sustantiva en la calidad de la formación pueden estimular la movilidad social ascendente a través de incentivar procesos de innovación y mejorar las habilidades de la fuerza de trabajo. Ahora bien, la apertura de este canal de ascenso social requiere en paralelo de la «expansión estructural» de ocupaciones técnicas y operativas vinculadas a la clase obrera calificada.

4.9 Conclusiones

A lo largo del capítulo hemos planteado la importancia de reposicionar al análisis de la pobreza desde una perspectiva relacional de la desigualdad centrada en el concepto de clases sociales. Esto implicó identificar, tanto los principales mecanismos que producen la pobreza y la desigualdad entre las clases sociales, como las vías actuales de ascenso social. Reconstruiremos ahora las principales pautas halladas buscando reflexionar las implicaciones que estas tienen para el desarrollo de políticas públicas y sociales.

Se observa que, actualmente la pobreza en Argentina incluye a un tercio de los hogares (un porcentaje alto en perspectiva histórica) y

que no se trata solo de un fenómeno vinculado a la marginalidad de regiones periféricas y de enclaves urbanos, como en la década de 1960, sino que afecta a amplias capas de la clase trabajadora y un sector de las clases medias, principalmente la pequeña burguesía con escaso capital. En relación con las clases privilegiadas, en estas posiciones de clase impera la sobreexplotación ligada a la precarización laboral, la baja productividad del pequeño capital y bajos salarios relativos.

Desde esta perspectiva, la disminución de la pobreza implica la implementación de políticas públicas de redistribución de recursos que necesariamente confronta con los intereses de las clases privilegiadas. El volumen de las capas pobres en la estructura social depende del tipo de desarrollo económico-social, en cuya direccionalidad influye la capacidad de organización y movilización de las clases subalternas.

A partir del análisis multivariado interseccional se observa un mayor peso de la clase social con respecto del origen étnico y del género en la propensión de pertenecer a hogares en situación de pobreza. La clase social es el principal clivaje de desigualdad y tiene un efecto *pervasivo* sobre otras variables convirtiéndolas en factores mediadores (cómo formalidad/informalidad) que también tiene efectos sobre la pobreza.

Sin embargo, los grupos subalternizados (mujeres, descendientes de pueblos originarios y mestizos) tienen una asociación neta significativa con la pobreza (controlando por clase social). Asimismo, la interacción entre género y origen étnico mostró mayores desventajas de las mujeres mestizas y de pueblos originarios. Estas pautas sugieren que en ciertos grupos la intersección de clivajes genera mecanismos específicos de desigualdad.

La región de residencia también es un factor relevante: la población que reside en las regiones de menor desarrollo relativo o mayor heterogeneidad (AMBA – en particular el GBA – Cuyo, NOA y principalmente NEA) tiene mayores chances de estar en la pobreza. Al incluir la variable región de residencia, disminuye el efecto del origen étnico porque hay una asociación entre la población que reside en dichas regiones y la mayor presencia de grupos étnicos subalternos. Esta pauta sugiere que uno de los ejes centrales del problema actual de la pobreza sigue siendo el desarrollo desequilibrado de nuestra economía.

El análisis de movilidad y reproducción intergeneracional de clase mostró que las «rigideces» en la clase trabajadora no calificada no son mayores que en otras clases y que hay cierta probabilidad de ascenso a la clase trabajadora calificada, lo cual pone en cuestión la idea de que la estructura de clases está «cristalizada» en su base.

Al examinar la permanencia intergeneracional en la clase trabajadora no calificada, se observó que los grupos subalternizados

tienen mayores probabilidades de reproducción en esta posición de clase (que tiene mayor propensión hacia una situación de pobreza). El origen étnico muestra un efecto neto mayor que el género en la reproducción intergeneracional en clase trabajadora no calificada y precarizada pero el resultado de la interacción entre origen étnico y género es sugerente: en relación con los varones, las mujeres en general no tienen mayores chances de mantenerse en el segmento no calificado/precarizado de las clases populares, pero las mujeres mestizas sí tienen desventajas. Lo cual nos induce a profundizar en el análisis teórico de la interseccionalidad de la desigualdad.

El análisis sobre discriminación, mostró cierta relación entre la clase trabajadora y los grupos étnicos subalternos, con la percepción de haberse sentido discriminados o vulnerados en sus derechos por su origen étnico y su clase social, lo cual brinda indicios de que la discriminación pone barreras a los procesos de integración y ascenso social. Estos resultados sugieren que además de avanzar hacia políticas de igualación de condiciones entre las clases y fracciones de clase, es necesario seguir cuestionando el imaginario sociocultural eurocéntrico e implementar políticas públicas que tiendan a eliminar la racialización de las relaciones de clase.

El análisis de variables mediadoras entre el origen y destino de clase social mostró una marcada desigualdad acumulativa que, para la clase trabajadora no calificada, implica en mayor medida un cúmulo de desventajas que tienden a arrastrarse intergeneracionalmente: mayores tasas de abandono escolar, salida más temprana a trabajar para sostener el hogar, una inserción en empleos precarios, informales e inestables y las ocupaciones en la adultez continúan estando marcadas por la informalidad, incrementando la propensión hacia una situación de pobreza.

¿Cómo romper entonces el círculo de reproducción intergeneracional de la desigualdad de clase que lleva a algunos grupos a permanecer en una situación de pobreza estructural? En el último apartado hallamos que los caminos de movilidad social ascendente desde la clase trabajadora no calificada están marcados por el desarrollo de oficios (formación profesional) y la titulación técnica (estudios terciarios), los cuales actúan como «puentes» de acceso hacia ocupaciones obreras calificadas y técnicas en el sector formal. Puentes que, entendemos, deben ser fomentados mediante políticas públicas dirigidas a expandir instituciones educativas de formación profesional y superior junto a la expansión estructural de ocupaciones calificadas-formales vinculadas a la «clase trabajadora consolidada».

Anexo

Cuadro 4.8. Clase social y variables dependientes seleccionadas. Principal sostén del hogar, Argentina urbana (2021).

Clase social	A	B	C	D
I. Clase de servicios alta	75531	55750	86,1	92,8
II. Clase de servicios baja	50908	40000	85,5	85,6
IIIa+V. Clase de empleados de cuello blanco	41020	33333	68,8	88,1
IVa+b+c. Peq. empleadores y trabajadores autónomos con capital	36693	26250	59,2	59,8
VI+IIIb. Clase obrera calificada	35457	25000	56,2	67,0
VIIa+b. Clase obrera no calificada	24765	20000	38,7	49,5
Total	39146	30000	60,1	68,8

A: promedio de ingresos *per cápita* del hogar; B: mediana de ingresos *per cápita* del hogar; C: % de secundario completo o más; D: % de trabajo formal. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Cuadro 4.9. Porcentaje de hogares en situación de pobreza según variables independientes utilizadas. Principal sostén del hogar, Argentina urbana (2021). Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

	n	%	Pobreza (%)
Clase origen			
I. Clase de servicios alta	325	9,0	9,5
II. Clase de servicios baja	273	7,5	11,7
IIIa+V. Clase de empleados de cuello blanco	323	8,9	17,4
IVa+b+c. Pequeños empleadores y trabajadores autónomos con capital	705	19,5	16,0
VI+IIIb. Clase obrera calificada	621	17,1	26,9
VIIa+b. Clase obrera no calificada	1378	38,0	34,1
Clase actual PSH			
I. Clase de servicios alta	325	9,0	4,5
II. Clase de servicios baja	273	7,5	11,2
IIIa+V. Clase de empleados de cuello blanco	323	8,9	17,8
IVa+b+c. Pequeños empleadores y trabajadores autónomos con capital	705	19,5	24,5

Continúa en la página siguiente

Viene de la página anterior

	n	%	Pobreza (%)
VI+IIIb. Clase obrera calificada	621	17,1	21,3
VIIa+b. Clase obrera no calificada	1378	38,0	39,1
Sexo			
Varón	2051	53,9	19,8
Mujer	1753	46	28,9
Origen étnico			
Pueblos originarios y/o afrodescendientes	312	8,3	36,5
Mestizo	1319	35,04	25,5
Europeo, asiático y/o de medio oriente	2132	56,66	20,8
Formalidad			
Informal	1516	30,8	45,9
Formal	3408	69,2	20,3
Región			
Centro	1009	19,3	24,1
Cuyo	418	8,0	33,2
AMBA	1741	33,2	32,8
NEA	367	7,0	37,8
NOA	566	10,8	33,5
Pampeana	819	15,6	21,4
Patagónica	320	6,1	24,2

Fuente: elaboración propia en base a la encuesta ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Referencias

ARAKAKI, AGUSTÍN

2011 *La pobreza en Argentina 1974-2006: Construcción y análisis de la información*, CEPED, referencia citada en páginas 96, 101.

BLAU, PETER y OTIS DUNCAN

1967 *The American occupational structure*, Wiley, referencia citada en páginas 98, 113.

BONIOLO, PAULA

2020 «El efecto de la residencia en la movilidad social intergeneracional», en *El análisis de clases sociales: Pensando la movilidad social*,

la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia, Buenos Aires: UBA y CLACSO, referencia citada en página 99.

CARRASCOSA, JOAQUÍN

- 2020 «Redes de relaciones sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires: Lazos familiares y amistades», en *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, vol. 31, n.º 2, DOI: [10.5565/rev/redes.884](https://doi.org/10.5565/rev/redes.884), referencia citada en página 99.

CARRASCOSA, JOAQUÍN y BÁRBARA ESTÉVES-LESTON

- 2020 «Mecanismos de acceso al empleo al comienzo de la trayectoria laboral: Desigualdades de clase, territoriales y educativas», en *El análisis de clases sociales: Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*, Buenos Aires: UBA y CLACSO, págs. 219-248, referencia citada en página 99.

CHÁVEZ MOLINA, EDUARDO y JOSÉ RODRÍGUEZ DE LA FUENTE

- 2021 «Clases sociales y desigualdad en la Argentina contemporánea (2011-2019)», en *Realidad económica*, vol. 51, n.º 339, págs. 9-36, referencia citada en páginas 96, 108.
- 2022 «Pobreza según clases socio-ocupacionales en base a la heterogeneidad estructural», en *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia*, vol. 1: *Efectos de la doble crisis y recomposición social en disputa*, comp. por Pablo Dalle, Buenos Aires: UBA, referencia citada en páginas 104, 105.

COX, OLIVER

- 1948 *Caste, class and race: A study in social dynamics*, Londres: Doubleday, referencia citada en página 101.

CRENSHAW, KIMBERLÉ

- 1988 «Race, reform, and retrenchment: Transformation and legitimation in antidiscrimination law», en *Harvard Law Review*, vol. 101, n.º 7, referencia citada en página 97.

DALLE, PABLO

- 2014 «Aproximación al origen étnico y movilidad social intergeneracional en Argentina», en *Boletín Científico Sapiens Research*, vol. 4, n.º 1, págs. 32-39, referencia citada en página 97.
- 2016 *Movilidad social desde las clases populares*, Buenos Aires: IIGG y CLACSO, referencia citada en página 99.
- 2020 «Movilidad social a través de tres generaciones: Huellas de distintas corrientes migratorias», en *El análisis de clases sociales pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*, Buenos Aires: IIGG y CLACSO, págs. 91-134, referencia citada en página 99.

DALLE, PABLO; JOAQUÍN CARRASCOSA y LAUTARO LAZARTE

- 2017 «Análisis de clase de la pobreza en la Argentina. Un enfoque centrado en la transmisión intergeneracional de oportunidades desiguales», en *Revista Sociedad*, n.º 37, recuperado de <<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/2979>>, referencia citada en páginas 96, 102.

DI PRETE, THOMAS y GREGORY EIRICH

- 2006 «Cumulative Advantage as a Mechanism for Inequality: A Review of Theoretical and Empirical Developments», en *Annual Review of Sociology*, vol. 32, n.º 1, págs. 271-297, DOI: [10.1146/annurev.soc.32.061604.123127](https://doi.org/10.1146/annurev.soc.32.061604.123127), referencia citada en página 99.

ERIKSON, ROBERT; JOHN GOLDTHORPE y LUCIENNE PORTOCARRERO

- 1979 «Intergenerational class mobility in three Western European societies: England, France and Sweden», en *British Journal of Sociology*, vol. 30, n.º 4, págs. 415-441, recuperado de <<https://doi.org/10.2307/589632>>, referencia citada en página 103.

FEATHERMAN, DAVID y ROBERT MASON HAUSER

- 1977 *The process of stratification: Trends and analyses*, Cambridge: Academic Press, referencia citada en página 113.

GERMANI, GINO

- 1962 *La inmigración masiva y su papel en la modernización del país*, Buenos Aires: Paidós, referencia citada en página 99.
- 1973 *El concepto de marginalidad. Significado, raíces históricas y cuestiones teóricas, con particular referencia a la marginalidad urbana*, Buenos Aires: Nueva Visión, referencia citada en página 100.
- 1976 *Urbanización, desarrollo y modernización: Un enfoque histórico y comparativo*, Buenos Aires: Paidós, referencia citada en página 100.
- 1980 *El concepto de marginalidad*, Buenos Aires: Nueva Visión, referencia citada en página 100.

GOLDTHORPE, JOHN

- 2012 «De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social», en *Fuente*, n.º 137, referencia citada en página 96.

GOLOVANEVSKY, LAURA

- 2007 «Vulnerabilidad Social: Una Propuesta para su Medición en Argentina», en *Revista de Economía y Estadística*, vol. 45, n.º 2, págs. 53-94, recuperado de <<https://doi.org/10.55444/2451.7321.2007.v45.n2.3840>>, referencia citada en página 96.

GÓMEZ ROJAS, GABRIELA

- 2018 «Las mujeres y el análisis de clases en la Argentina: Una aproximación a su abordaje», en *Laboratorio*, n.º 28, referencia citada en página 98.

GRACIARENA, JORGE

- 1972 *Poder y clases sociales en el desarrollo de America Latina*, Buenos Aires: Paidós, referencia citada en página 100.

HALL, STUART

- 2017 *Estudios Culturales 1983. Una historia teórica*, Buenos Aires: Paidós, referencia citada en página 98.

INDEC

- 2021 «Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2020», en *Informes Técnicos*, vol. 5, n.º 4, recuperado de <https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_03_22F5E124A94B.pdf>, referencia citada en páginas 96, 102.
- 2022 «Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2021», en *Informes Técnicos*, vol. 6, n.º 4, recuperado de <https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_03_22F5E124A94B.pdf>, referencia citada en página 102.

JACINTO, CLAUDIA

- 2016 «Educación y trabajo en tiempos de transiciones inciertas», en *Páginas de Educación*, n.º 9, recuperado de <<https://doi.org/10.22235/pe.v9i2.1299>>, referencia citada en página 117.

JORRAT, JORGE

- 2016 *De tal padre, ¿tal hijo?: Estudios sobre movilidad social y educativa en Argentina*, Buenos Aires: Dunken, referencia citada en página 99.

JORRAT, JORGE; PABLO DALLE Y MANUEL RIVEIRO

- 2021 «Intergenerational Class Mobility in Urban Argentina over Birth Cohorts and Educational Levels. Power, violence, and justice: Reflections, responses and responsibilities», en *XIX ISA World Congress of Sociology*, Porto Alegre, referencia citada en página 99.

KLEIDERMACHER, GISELE Y GONZALO SEID

- 2021 «Etnia/raza y clase: Articulaciones en la antropología y la sociología argentinas», en *Temas Sociales*, n.º 48, págs. 154-181, referencia citada en página 98.

LEMONS, SEBASTIÁN

- 2020 «¿La educación técnica sirve? Una mirada a las trayectorias educativas de ex-estudiantes de educación técnico profesional en Argentina desde una perspectiva de clases sociales (2009-2017)», en *Espacio Abierto*, vol. 29, n.º 4, págs. 268-293, referencia citada en página 117.

LINDENBOIM, JAVIER; DAMIÁN KENNEDY y JUAN GRAÑA

- 2010 «La relevancia del debate sobre la distribución funcional del ingreso», en *Desarrollo Económico*, n.º 49, págs. 541-571, recuperado de <<https://doi.org/10.2307/25790409>>, referencia citada en página 96.

MARGULIS, MARIO

- 1999a «Cultura y discriminación social en la época de la globalización», en *La segregación negada. Cultura y discriminación social*, Buenos Aires: Biblos, págs. 135-151, referencia citada en página 115.
- 1999b «La “racialización” de las relaciones de clase», en *La segregación negada. Cultura y discriminación social*, Buenos Aires: Biblos, págs. 37-62, referencia citada en página 101.

NUN, JOSÉ

- 2003 *Marginalidad y exclusión social*, Buenos Aires: FCE, referencia citada en página 100.

PARKIN, FRANK

- 1978 *Orden político y desigualdades de clase: Estratificación social de las sociedades capitalista y comunista*, Madrid: Editorial Debate, referencia citada en página 97.
- 1984 *Marxismo y teoría de clases: Una crítica burguesa*, Madrid: Espasa-Calpe, referencia citada en página 97.

PLA, JÉSICA LORENA; SANTIAGO POY PIÑEIRO y AGUSTÍN SALVIA

- 2022 «Structural informality and occupational classes in a peripheral country: precariousness and in-work poverty in argentina 2003-2020», en *Revista de Economía Mundial*, n.º 60, referencia citada en páginas 96, 108.

POY, SANTIAGO

- 2021 «Trabajadores/as pobres ante la irrupción de la pandemia de COVID-19 en un mercado laboral segmentado», en *Estudios del Trabajo. Revista de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo*, n.º 62, recuperado de <<https://ojs.aset.org.ar/revista/article/view/105>>, referencia citada en página 96.

QUIJANO, ANÍBAL

- 2014 «“Polo marginal” y “mano de obra marginal”», en *Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, Buenos Aires: CLACSO, págs. 125-169, referencia citada en página 100.
- 2017 «Raza, etnia y nación en Mariátegui: Cuestiones abiertas», en *Textos fundamentales*, Buenos Aires: Ediciones del Signo, referencia citada en páginas 101, 103.

SAUTU, RUTH y JOAQUÍN CARRASCOSA

- 2020 «Trayectorias ocupacionales al inicio de la vida laboral», en *Laboratorio*, n.º 30, págs. 186-208, referencia citada en página 99.

SOLÍS, PATRICIO Y MARCELO BOADO

- 2016 (coords.), *Y sin embargo se mueve... : estratificación social y movilidad intergeneracional de clase en América Latina*, recuperado de <<http://libros.colmex.mx/index.php/novedades-editoriales/item/y-sin-embargo-de-mueve>>, referencia citada en página 103.

SVAMPA, MARISTELLA

- 2005 *La sociedad excluyente: La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Buenos Aires: Taurus, referencia citada en página 101.

TORRADO, SUSANA

- 1995 «Vivir apurado para morir se joven: Reflexiones sobre la transferencia intergeneracional de la pobreza», en *Revista Sociedad*, n.º 7, págs. 31-56, referencia citada en página 96.

VIVEROS VIGOYA, MARA

- 2016 «La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación», en *Debate Feminista*, n.º 52, págs. 1-17, referencia citada en página 97.

WRIGHT, ERIK OLIN

- 1997 *Class counts: Comparative studies in class analysis*, Cambridge University Press, referencia citada en páginas 97, 98.
- 2005 *Foundations of a neo-Marxist class analysis*, Cambridge: Cambridge University Press, referencia citada en página 96.
- 2010 «Comprender la clase. Hacia un planteamiento analítico integrado», en *New Left Review*, n.º 60, págs. 98-112, referencia citada en página 97.